

luchador aprista que viviera el destierro en México, y que ha hecho conocer la trayectoria del civilismo en el Perú, en ese gran pueblo de América, el azteca. Carlos Manuel Cox y Manuel A. Seoane eran, pues, dos baluartes de la lucha aprista, que vió reforzadas sus filas con dos grandes animadores. El aprismo vibró de entusiasmo y la recepción a los compañeros, fué una demostración del espíritu levantado de la colectividad peruana. Iniciaba el Apra su era de divulgación doctrinaria. Se comenzaba una etapa de contacto con las grandes masas del país. El avance del aprismo era cosa imposible ya de contenerse. Era pues preciso, para la vida del civilismo, entorpecer la marcha del partido aprista. Y como una represalia se aguzaron todos los medios para hacer caer en una celada a líderes apristas. Cox fué atraído a la Prefectura, mañosamente, con objeto de obtener personalmente la licencia para su conferencia pública, y detenido y enviado a la isla de San Lorenzo. Seoane fue tenazmente perseguido hasta que tuvo que buscar refugio en una Legación latinoamericana, de donde ya salió para su segundo destierro. El semanario, vocero del Apra, clausurado y sus números decomisados. La vida legal del partido, detenida. Sin embargo, el Apra no hacía sino ajustarse a las leyes de nuestra Constitución. Ejercía un derecho. Se aprestaba a conseguir posiciones en la próxima Asamblea Constituyente, hechura de los civilistas, hecha a medida de sus ambiciones: 80 representantes para 6 millones de habitantes que tiene el país! Lógicamente la representación será civilista. Pero el Apra, que sabe cómo cuenta con la opinión nacional, iba a luchar sus asientos. El civilismo se lo impide.

La caída de la dictadura leguista no ha hecho sino dar paso a otra dictadura tanto o más inepta, tanto o más cobarde, tanto o más desacreditada que la de Leguía: la dictadura civilista. Ya hoy nadie tiene fe en la transformación del país, nadie cree en la moralidad del gobierno. Se le desenmascara como a un instrumento del civilismo corruptor que engendró al leguismo. Se constata la ineficacia comprobada de la Junta de Gobierno para resolver nuestros más elementales problemas.

No ha avanzado nada el país con la caída del leguismo. Los actuales amos, incapacitados como el leguismo para administrar la hacienda pública, llaman «expertos americanos» con sueldos exorbitantes para que vengán a componer nuestras enredadas cuentas. Sabemos el remedio: otro empréstito. El señor Kemmerer es un agente del imperialismo yanqui y su mejor representante. El actual Ministro de Hacienda, Olaechea, gerente que fuera del Banco de la Reserva y autor del llamamiento a Kemmerer, es además abogado de la firma Seligman, principal prestamista del Perú, del National City Bank y autor del proyecto de entrega de los ferrocarriles peruanos a la Peruvian—en tiempos de Leguía,— por todo esto el señor Olaechea percibe considerables sueldos y nadie mejor que este funcionario sabrá

Han llegado estos libros importantes:

Bertrand Russell: <i>Vieja y nueva moral sexual</i>	¢ 4.25
F. Müller-Lyer: <i>La familia</i>	10.00
Augusto Messer: <i>Historia de la Pedagogía</i>	6.00
Blaise Cendrars: <i>Antología negra</i>	5.50
Azorín: <i>Pueblo</i> . Novela de los que trabajan y sufren	3.50
Henri Dubreuil: <i>Mi vida de obrero en los Estados Unidos</i>	3.50
Ricardo Güiraldes: <i>don Segundo Sombra</i>	3.50
Lidia Sefulina: <i>Virineya</i>	3.00
Carlos Bandelaire: <i>Las flores del mal</i> ..	3.50
John Dewey: <i>La inteligencia y la conducta</i>	4.25
Goethe: <i>Memorias de mi vida</i> . 1 vol. pasta	6.00
Arturo Capdevila: <i>El Apocalipsis de San Lenin</i>	5.00

Pídalos al Adm. del Rep. Am.

representar en la venta progresiva del país al oro yanqui, el interés de los banqueros de Wall Street.

La situación peruana es de crisis profunda. No sólo crisis económica, sino también moral. Al vehemente deseo del país a ser gobernado por hombres honrados y capaces técnicamente, se opone la ambición egoísta y venal de los viejos políticos que no están dispuestos a verse desplazados. Uno de ellos, días pasados expresó así su amor por el país, su desinterés y su patriotismo: «He perdido once años, perseguido por Leguía, ahora quiero recuperarlos. Necesito que me den la explotación de una carretera»

Los monopolios que hicieron particularmente odioso al régimen de Leguía, siguen existiendo. Las concesiones se suceden. Si se cerraron las casas de juego por unos días, volvieron a reabrirse contemplando las enormes ganancias que ellas representan. Todas las leyes y decretos dictadas por el tirano

y que fueron derogados, vuelven a ponerse en práctica. Se tramita activamente la contratación de un nuevo empréstito.

La desocupación aumenta y el hambre del pueblo es cada vez menos soportable. A la reclamación de un grupo de obreros que pedían justicia en contra de una empresa explotadora, se les responde con grosero cinismo, que el país tiene otros problemas trascendentales que atender, y no las majaderías de los obreros.

La libertad de prensa no existe. Se acaba de dictar un decreto-ley de concepción medieval. Han sido clausurados todos los órganos que atacaban al civilismo. Sólo pueden seguir saliendo los que no se oponen a la actual política. Las cárceles están llenas de presos políticos y sociales, así llamados porque no están de acuerdo con los métodos civilistas. La isla de San Lorenzo ya no da cabida a los presos por los complotos últimos! Se ha habilitado un casino militar en Ancón para que sirva de cárcel. Estudiantes, obreros, gentes de izquierda, periodistas, militares, figuran en la larga lista de encarcelados y próximos a encarcelar. Se justifica así al leguismo. Pero se ataca de leguista al al que combate al civilismo.

¿Podemos pensar por este luctuoso cuadro de nuestra vida actual, que en el Perú todo está perdido y debemos renunciar a la lucha? Casi podría decirse que sí, si una honda esperanza nacida de la demostración misma de este pueblo que a pesar de todo, ama su libertad y está ansioso de renovación, no nos viniera a reforzar en la lucha. No debemos olvidarnos que la siembra fructifica, y si no hoy, porque está demasiado cercana la corrupción civilista, más tarde lograremos hacer levantar a todo un pueblo en enérgica protesta contra sus detentadores tradicionales.

Magda Portal

Lima, Diciembre de 1930.

JOHN M. KEITH & Co., Inc.

SAN JOSÉ, COSTA RICA

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras "National"

The National Cash Register Co.

Máquinas de Contabilidad "Burroughs"

Burroughs Adding Machine Co.

Máquinas de Escribir "Royal"

Royal Typewriter Co., Inc.

Muebles de Acero y Equipo para Oficinas

Globe Wernicke Co.

Implementos de Goma

United States Rubber Co.

Maquinaria en General

James M. Montley, New York

JOHN M. KEITH
Socio Gerente

RAMÓN RAMÍREZ A.
Socio Gerente